

Nueva Historia de Valdivia Gabriel Guarda O.S.B.

Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001, 862 págs.

*Fabián Almonacid Zapata**

La reciente publicación de una versión ampliada de su “Historia de Valdivia, 1552-1952”, por Gabriel Guarda O.S.B., con el título de *Nueva Historia de Valdivia*, ha sorprendido gratamente. La primera versión, terminada en 1950 y publicada en 1952, fue una obra destacada tanto por la lograda presentación de la historia de la ciudad, como por la juventud del autor, en ese entonces llamado Fernando Guarda, más tarde convertido en religioso. La “Historia de Valdivia” fue el inicio definitivo de una larga serie de publicaciones sobre diversos tópicos de la historia nacional y particularmente de la región austral del país, preferentemente del periodo colonial. Prácticamente no hay temática colonial (urbanismo, arquitectura civil y militar, instituciones, economía, sociedad, cultura, etc.) que el padre Guarda no haya tratado. Con una gran preocupación por la solidez de sus afirmaciones, sus trabajos le llevaron a visitar por largos periodos bibliotecas y archivos de Europa y América, obteniendo en esas investigaciones un numeroso caudal de documentos, tanto escritos como iconográficos. De este modo, el padre Guarda nos ha acostumbrado a entregarnos obras exquisitamente elaboradas y esclarecedoras del pasado de Chile Austral.

El caso de la obra en comento no es una excepción. En gran parte, como el mismo autor lo señala, es un libro enteramente diferente al anterior, vuelto a escribir de principio a fin considerando las numerosas investigaciones realizadas por diferentes autores y por él mismo en los cincuenta años que separan un libro del otro. En tal sentido, éste viene a ser la síntesis perfecta de buena parte de sus trabajos, así como una corrección detallada y detenida del libro original. Se observa en esta obra una preocupación por incorporar las publicaciones hechas por otros estudiosos de la región y la consideración de variadas fuentes

* Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile.

documentales, entre ellas, destacamos los archivos notariales y el registro material y de imágenes de la región. Asimismo, el texto es una evidencia más de la maestría del autor, al incorporar los resultados obtenidos en pesquisas realizadas en numerosas bibliotecas del Viejo y Nuevo Mundo para resolver aspectos específicos de la historia valdiviana.

Por si fuera poco, todo ello se entrega ordenado con gran calidad y claridad. En todo sentido, este libro es una puesta al día del conocimiento existente para Valdivia y su área de influencia.

Siendo un libro de cuidadosa elaboración y expresión de un dominio acabado de la actividad historiográfica, *La Nueva Historia de Valdivia*, como todos los buenos libros de historia, puede ser leído, y así está pensado, tanto por especialistas como por un lector común interesado en estos temas. En este aspecto, el libro presenta una estructura que facilita la comprensión, revisando la historia de la ciudad de Valdivia desde la llegada de los españoles hasta bien avanzado el siglo XX, destacando los aspectos fundamentales de este largo proceso histórico. Con ello, el autor logra establecer claramente los elementos de continuidad histórica existentes, lo que permite al lector obtener una visión panorámica del largo tiempo histórico tratado, indispensable para valorar la historia en cuestión en toda su profunda complejidad.

Se parte con la consideración de la ciudad de Valdivia en el siglo XVI, cuando lograra convertirse en una de las principales del imperio español en Chile. Se revisa la organización de la ciudad en sus diferentes aspectos y posteriormente, se consideran la destrucción de ella, la breve ocupación holandesa y posterior repoblación.

Aquí se puede apreciar una muestra evidente de que el conocimiento histórico siempre puede acrecentarse; nos referimos a las consideraciones sobre la estructura urbana del siglo XVI, la que ha podido entenderse mejor tras el hallazgo de un plano de la ciudad elaborado por los holandeses en 1643, que provocara al autor a escribir un libro sobre el particular, en 1993.

Prácticamente, no ha quedado fuera de esos primeros capítulos ningún elemento relevante del periodo. Especialmente interesante es el relativo a la expedición holandesa, pues las abundantes fuentes consultadas permiten reconocer la importancia histórica que tuvo tal ocupación.

Seguidamente, ocupando una buena parte del libro, se analiza la historia de la ciudad desde la repoblación hasta fines de la época colonial, llamada “La Dependencia Virreinal”. Como su autor lo establece, en esta etapa la historia de la ciudad y su entorno están marcados por la función militar y por las relaciones con el Perú, que le impondrán características permanentes a la zona valdiviana. Fuera de las consideraciones políticas y militares, entre las que contamos las arquitectónicas, continúa el tratamiento de temas generalmente olvidados en las historias comprensivas de este tipo, como lo son las referencias a los grupos sociales, a la cultura y los trajes, por ejemplo.

Después, en breves capítulos se trata de la Independencia y sus efectos recesivos en el desarrollo urbano y regional. Quizás siga siendo, a nuestro juicio, este periodo de las primeras décadas del siglo XIX el menos conocido y el más necesitado de nuevos estudios, de tal manera de dejar de considerarlo un paréntesis, un quiebre, entre el periodo colonial y mediados del siglo XIX.

Posteriormente, se destaca la Colonización Alemana como una época de recuperación del desarrollo valdiviano, de la mano del impulso otorgado por los inmigrantes. El autor resalta aquí la falta de una mayor atención de los estudiosos, fuera de algunos sobresalientes trabajos, por este proceso que ha marcado la región. En este sentido, Guarda dedica parte de sus esfuerzos a esclarecer aspectos que no por repetidos deben ser aceptados, en su mayoría divulgados por el propio Vicente Pérez Rosales. Por otro lado, continúa el autor informándonos de diversos protagonistas de la historia valdiviana, dándole el lugar que se merece la vida de personajes claves de ese tiempo.

En la parte final, quizás la de mayor novedad en la obra comentada, respecto a la anterior de 1952, se estudia el llamado “Desarrollo Ulterior”, esto es la historia que va desde mediados del siglo XIX hasta el siglo XX. Los límites cronológicos finales de la obra son variados ya que se aborda temáticamente el periodo, aunque mayoritariamente bordean la mitad del siglo veinte.

Aquí el autor ha incorporado aspectos no considerados en ninguna otra obra suya anterior, resultado de sus esfuerzos por completar las limitaciones de la versión primera. Consideraciones sobre la cultura, comunicaciones, economía, servicios públicos, grupos sociales, entre otros, son interesantes aportes al conocimiento de la historia contemporánea.

Todo ello acompañado de la mejor recopilación publicada hasta el momento de fotografía, pintura y grabados de la zona. Con todo eso, el lector logra obtener una precisa y abundante presentación de la ciudad de Valdivia. Sin embargo, se echa de menos en esta parte un hilo conductor del relato, como lo es en todo el resto del libro la historia política de la zona. En general, a falta de una línea conductora del proceso, el autor se dedica a tratar diversos tópicos, entre los cuales no hay una cohesión narrativa. Quizás sea éste el trabajo de próximos investigadores. En todo caso, excepción de lo anterior, y lo mejor de esta sección, en el estudio de la economía y la sociedad de la época se presentan en una visión de conjunto, los elementos y cambios fundamentales.

Al final de la obra, como ya nos tiene acostumbrados, el autor ha incluido una completa relación de las autoridades políticas de Valdivia, desde 1552 hasta el 2001, y prolijos índices y bibliografía.

Como queda en evidencia tras su lectura, la *Nueva Historia de Valdivia* no es sólo una historia de la ciudad homónima, que se concentre en los intramuros, que los tuvo, sino que lo es de ella y de sus relaciones con el entorno regional y mundial. En este sentido, el libro demuestra una vez más que no existen verdaderas historias locales sin la consideración de referentes nacionales y mundiales. Asimismo, que no hay pequeñas historias si se estudia la realidad humana. Convencido de la relevancia de la historia valdiviana, el padre Guarda nos entrega una de las mejores obras históricas sobre una región del país, con lo que sitúa a Valdivia entre las zonas históricamente mejor conocidas de Chile. El efecto que ello tenga se verá en el futuro.

Por último, demás está recalcar la calidad de la obra historiográfica realizada por el padre Guarda. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, quizás si una de sus cualidades más importantes es la invitación que su lectura sugiere a completar los momentos y fenómenos investigados con nuevos estudios y enfoques, con lo que el libro comentado (y su autor) tiene una virtud escasa entre las obras de este tipo. De esta manera, aunque ella es el resultado de una vida dedicada al conocimiento histórico, su autor no pretende dar por cerrado los diversos temas tratados, señalando en varias oportunidades la necesidad de desarrollar estudios específicos que profundicen lo realizado.